

## Perspectivas multidimensionales del VIH-sida

Bernardo Robles Aguirre y José Arturo Granados  
Cosme (Coordinadores), UAM-2020

Luisa Ortega Balderrama

El libro *Perspectivas multidimensionales del VIH sida*, aborda el tema sobre el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y su agente causal, el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) abordado como fenómeno de salud-enfermedad, desde diversas miradas disciplinares, en este sentido el título da cuenta del abordaje al mostrarnos la riqueza que tiene encontrar elementos discordantes. La intención de los coordinadores es “capturar con la reunión de diversos trabajos, algunas múltiples miradas que exige un padecimiento reconstruido en fenómeno social, exponiendo los análisis y resultados de investigaciones con que un grupo diverso de académicos se próximo a diversos procesos sociales vinculados al VIH” (pág. 9).

En términos generales el libro cuenta con 11 artículos, que se dividen en tres apartados donde se expone de forma clara el abordaje que han tenido diversas disciplinas a lo largo de cuatro décadas; a) retos relacionados con la atención médica, b) retos de producción académica ser discordante, c) aspectos que determinan al VIH-sida, sexualidad, violencia de género, etnicidad, movilización social.

Las perspectivas utilizadas por las y los autores son la medicina social, salud pública, historia, antropología, biomedicina, desde análisis cuantitativos y cualitativos y técnicas como revisión hemerográfica, análisis del discurso, entrevistas en profundidad, análisis estadístico y etnografía. Se podría decir que asumimos un panorama del fenómeno con un espectro amplio, pues se observa no solo reflexiones pertinentes sino, que en su conjunto se complementan para enriquecer el conocimiento.

Sin embargo, para comprender las características relevantes para entender VIH/sida, es importante resaltar elementos como la trasmisión de fluidos corporales, la forma de trasmisión de la pandemia ha representado significados cargados de preceptos morales-religiosos que se vinculan a la sexualidad y la vulneran. Y como las representaciones sociales han incidido un estigma social, que enfrentan grupos como los hombres preferencia

sexual a otros hombres, consumidores de drogas inyectables, trabajadores/as sexuales.

Dadas las particularidades de la pandemia, una de las preguntas sustanciales que guían los artículos versan sobre la importancia de revisar ¿cómo se vive la enfermedad? Aun y cuando el aporte de la biomedicina es fundamental para el avance en la esperanza y calidad de vida para las personas que viven el VIH-sida, el tema social resulta fundamental para entender el proceso salud-enfermedad-vivencia-corporalización.

En la revisión de los artículos se exploran las características generales del sistema biomédico, y como se enfrentó la pandemia del VIH-sida, así como la influencia del entorno social, en el artículo “Contexto clínico de la infección por el VIH”, Leticia Pérez Saleme y Bernardo Adrián Robles Aguirre, refieren al VIH-sida como una enfermedad con una connotación “intima”, que solo era enunciada con la carga del estigma. Sin embargo, con el paso de los avances médicos y cambios sociales, se ha descubierto que un diagnóstico oportuno, así como la adherencia a los medicamentos es el triunfo más contundente, sumando políticas internacionales con el *slogan* 90-90-90 (90% de personas infectadas conozcan su diagnóstico-90% reciban tratamientos antiretrovirales- 90% alcance una carga viral indetectable). En ese sentido el seguimiento de personas recién diagnosticadas como portadores de VIH es un tema fundamental para el entendimiento de la pandemia. Como lo mencionan Gerardo Martínez Vizcaino, Pablo Francisco Belaunzarán Zamudio y otros, en su artículo “Condicionantes sociales en el seguimiento de pacientes recién diagnosticados como portadores de VIH en la Ciudad de México” quienes desde el análisis cuantitativo, muestran la importancia del acompañamiento en la ruta que siguen los usuarios, en la Clínica Especializada la Condesa. Sin embargo, el tema va más allá del acompañamiento, también influye la adherencia a los medicamentos y el contexto social donde se encuentra la persona que vive el VIH, es por ello que en el artículo “Los productos biomédicos para la prevención del VIH: un cambio

de paradigma limitado por condiciones sociales y políticas” de Ricardo Domínguez y Silvia Magali Cuadra, dan muestra del fenómeno de la profilaxis antirretroviral, viendo sus potencialidades, y revisando su eficacia debido a las condicionantes sociales. La importancia de un entorno social favorable es relevante para la disminución de vulnerabilidad de poblaciones clave, mejora de acceso a servicios de salud, y reducción de estigma y discriminación. Otro de los ámbitos de reflexión, está vinculado a las relaciones afectivas de las personas seropositivas, antes y durante su diagnóstico, es por ello que Cesar Torres Cruz, en su artículo “Avatares de la serodiscordancia en la ciudad de México, biomedicina, sexualidad y género” analiza los vínculos afectivos de las personas con estados serológicos discordantes, es decir desde la subjetividad cómo se vive el VIH, irrumpiendo en la intimidad y redefiniéndola. Uno de las áreas de oportunidad que guardan el tema de VIH en la literatura social es la vinculación entre las ciencias antropológicas y la pandemia, en este sentido el artículo de Florencia Peña Saint Martin “Existe un dialogo entre la epidemia de VIH-sida y las tesis de antropología social, etnología, y antropología física en México” nos otorga un análisis a través de una línea del tiempo donde hace una revisión de las tesis desde antropología y etnología, y pone énfasis en el análisis de procesos culturales que envuelven la enfermedad. En la línea social de la pandemia, sobra comentar la importancia de los movimientos sociales, pues a partir de su injerencia han mostrado avances significativos en la sensibilización y defensa de los derechos de la comunidad LGTBTTT+, Miguel García Murcia muestra en su artículo “*Movimiento abrazo* en la historia del sida en Monterrey” el papel de los movimientos sociales ante la pandemia, el caso de colectivos de monterrey, quienes encontraron en la educación y promoción de la salud una estrategia exitosa, tratando de revertir la doble estigmatización que viven las personas con VIH, con su slogan “que nos dejen abrazarnos, besarnos” confirma el poder de los significados positivos en la lucha por los derechos sociales para personas con VIH-sida. La cara opuesta del movimiento abrazo es la homofobia que trastoca no solo la vida de las personas que no entran en la hetero-norma, sino que contribuyen a que el VIH-sida crezca e incrementa su fuerza en contraposición de las vidas de miles de personas en México y el mundo, es por ello que José Arturo Granados y Bernardo Adrián Robles Aguirre abordan el tema de “Identidad y sida: homosexualidad, homofobia y VIH”, donde revisan el papel que ha jugado la homofobia contra los varones homosexuales, y nos muestran como

esta discriminación vulnera sus experiencias. El dolor que transitan las personas seropositivas se ve reflejado en diversos ámbitos de su vida, en el artículo “Dolor crónico y VIH-sida” Anabella Barragán, analiza la relación entre padecimiento y la enfermedad a través del dolor y como lo acompañan otras enfermedades y dolencias. A través de los artículos se encuentra un tema que trastoca de manera particular ¿la vulnerabilidad que se desprende del estigma incide en la seropositividad? La respuesta es claramente positiva, pues a través de una estigmatización, segregación y discriminación constante las personas que viven la seropositividad no solo se enfrentan a una enfermedad, su diagnóstico y las implicaciones relativas a las respuestas de su cuerpo al medicamento, sino que deben confrontar un sinnúmero de retos sociales que los aíslan, incluso hasta el límite de la muerte. En este sentido, la violencia no esta fuera de las problemáticas derivadas del VIH-sida, en su artículo Fernando Bolaños, Ceballos, Zoé Ángeles Arteaga, Jaquelin Olvera Juanico “Violencia de parejas heterosexuales y riesgo de VIH” abordan el tema de violencia, relaciones de poder y masculinidades, vinculado con el VIH. La transversalización del fenómeno, nos indica que aunque existen los grupos de riesgo, siempre hay aquellos que tienen doble o triple estigma, ya sea por sus condiciones de clase, o etnicidad, en ese sentido el artículo “VIH en pueblos indígenas de México, una aproximación desde el norte y el sur global de América” Rubén Muñoz Martínez, establece el punto central en el fenómeno de desigualdad diferenciada, entre los grupos más vulnerables se encuentran las poblaciones indígenas, entre los problemas más comunes es la nula información sobre cifras oficiales del VIH por etnicidad y los estereotipos que vinculan al indígena con una visión esencialista sobre su sexualidad ligada a la heterosexualidad. Finalmente, Bernardo Adrián Robles Aguirre en su artículo “El VIH una reflexión desde el cuerpo y la antropología física” otorga un acercamiento teórico-metodológico desde el cuerpo para el análisis del VIH-sida, el cual permite entender el proceso de incorporación de la enfermedad, de esta manera el cuerpo, las emociones, placeres, gustos, dolores son entendidas como centro de la experiencia de la persona seropositiva y realiza un aporte significativo al entendimiento del fenómeno.

En conclusión, la lectura de esta compilación da elementos para comprender el fenómeno del VIH-sida desde sus múltiples dimensiones, donde se muestra la vulnerabilidad que viven las personas seropositivas, y el estigma que viven día a día como principales problemas a erradicar.

2020 Robles Aguirre, Bernardo Adrián y José Arturo Granados Cosme *Perspectivas multidimensionales del VIIH*, 1a edición, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, México. Pp. 279.

